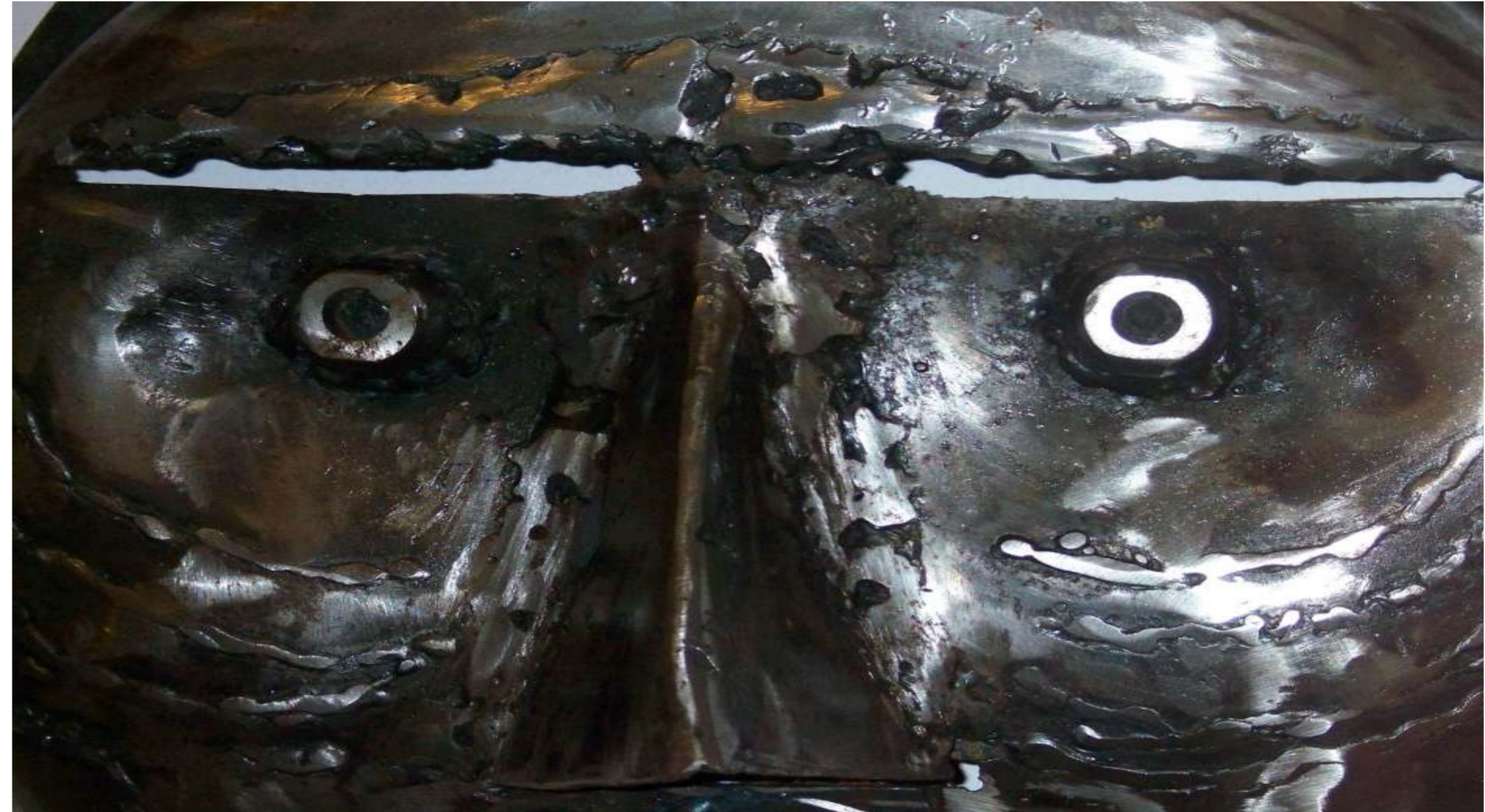




Marco Antonio Terragni, fotógrafo

Dedicado por María Cristina a su hermano, con la colaboración de Teo
2010



Marco Antonio Terragni, fotógrafo

La mirada interior



Marco Antonio Terragni, fotógrafo

Dedicado por María Cristina a su hermano, con la colaboración de Teo
2010



Marco Antonio Terragni, fotógrafo

La mirada interior



Este libro, este mundo.

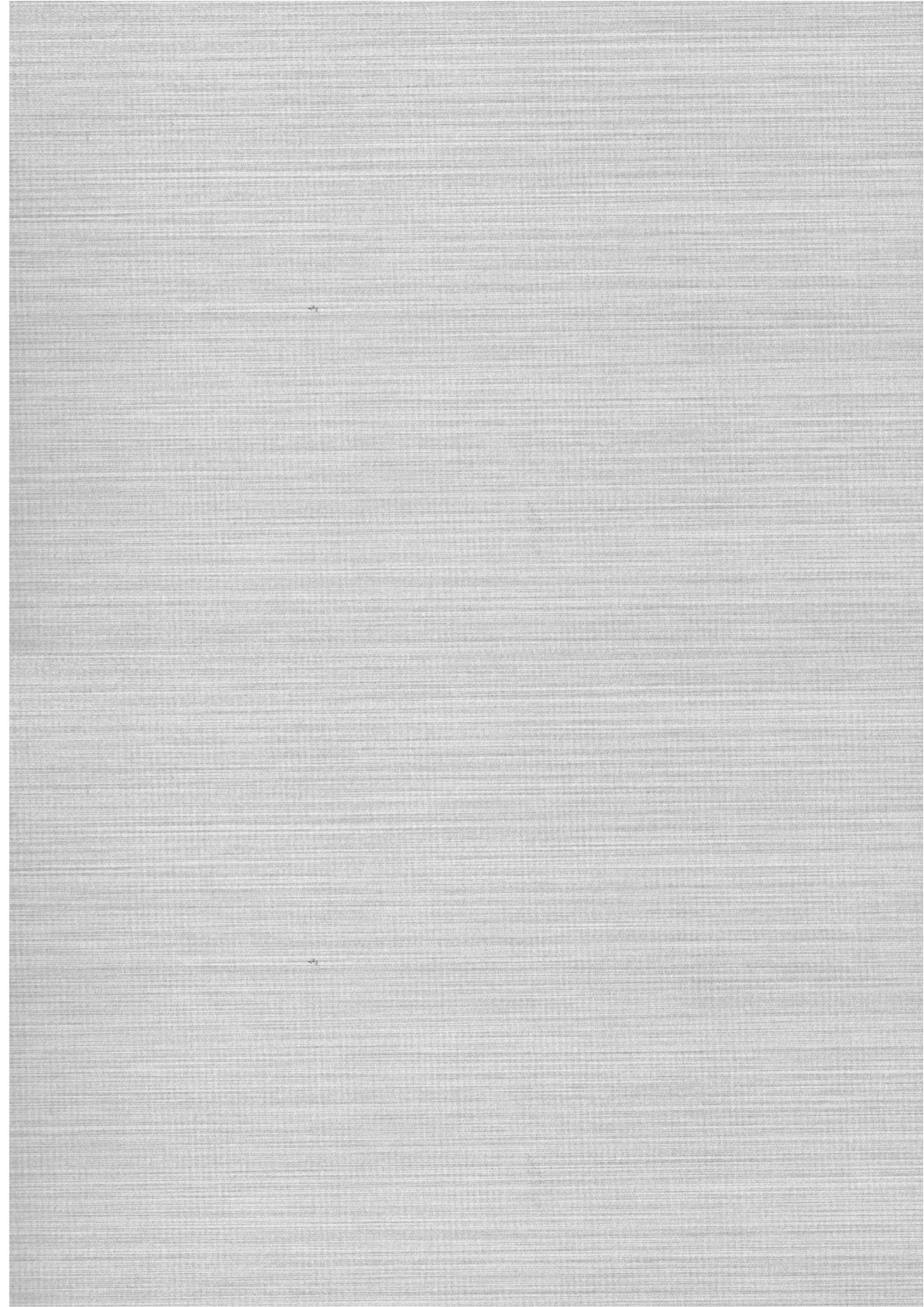
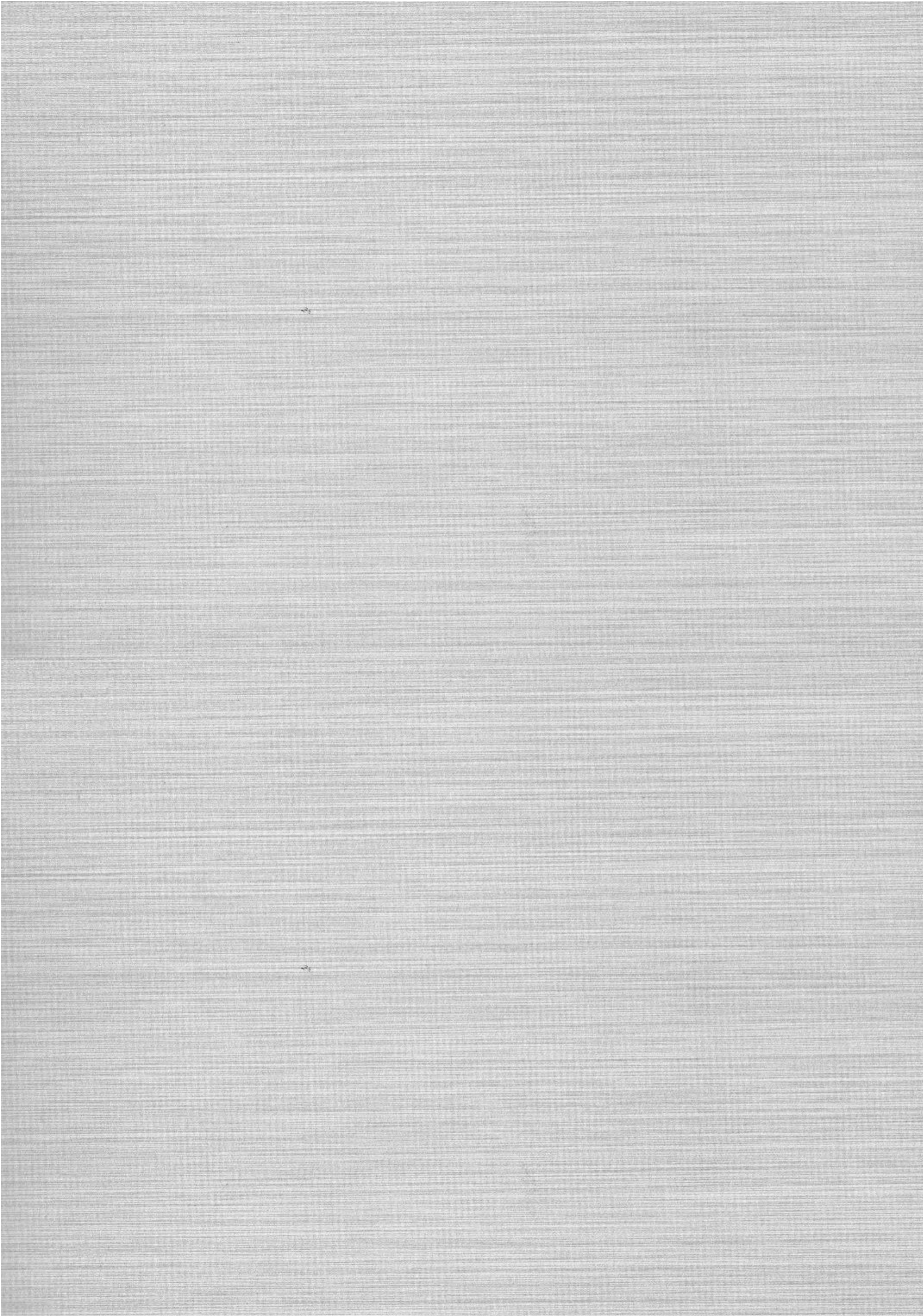
Caminante del mundo, "viador" como nuestros padres, Marco Antonio va un poco más allá e inmortaliza momentos únicos e irrepetibles, con su cámara de fotos. Pone su mirada interna en cada fotografía, penetra en el terreno mágico de la universalidad y nos regala una sinfonía de colores y formas. Atemporales, como si el tiempo se detuviese en los recuerdos. Este libro lo quise hacer como homenaje a su creatividad. Colaboró mi esposo Teo. María Cristina Terragni

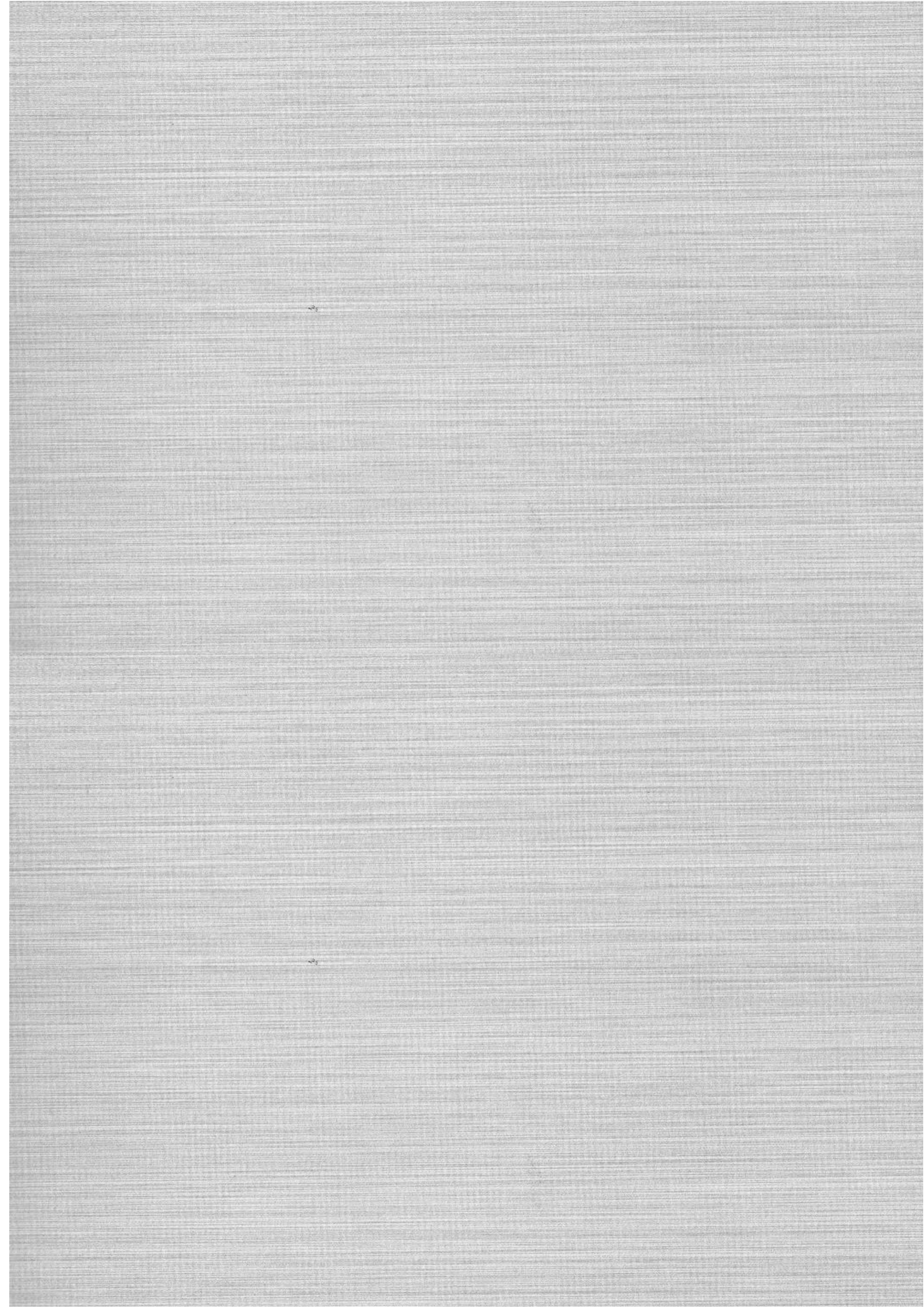
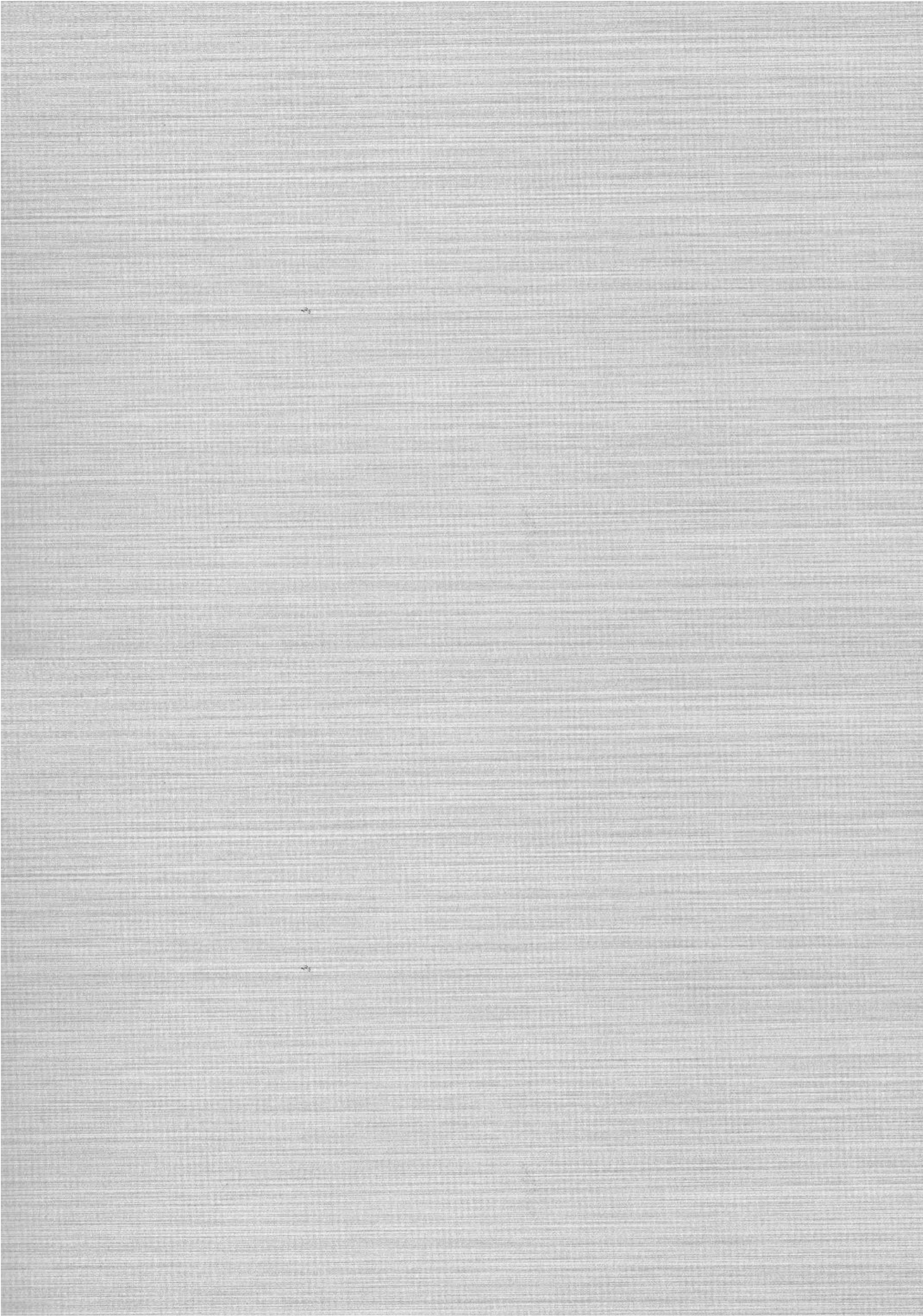


Este libro, este mundo.

Caminante del mundo, "viador" como nuestros padres, Marco Antonio va un poco más allá e inmortaliza momentos únicos e irrepetibles, con su cámara de fotos. Pone su mirada interna en cada fotografía, penetra en el terreno mágico de la universalidad y nos regala una sinfonía de colores y formas. Atemporales, como si el tiempo se detuviese en los recuerdos. Este libro lo quise hacer como homenaje a su creatividad. Colaboró mi esposo Teo. María Cristina Terragni









Tafí del Valle, Tucumán

MARCO ANTONIO TERRAGNI, fotógrafo

La sensibilidad de un ser humano se expresa fuertemente a través de sus manifestaciones creativas. En Marco Antonio, mi hermano, la fotografía ha ocupado ese lugar. Sus fotos proponen una pausa, fuera del "mundanal ruido". Muestran, en la simpleza de una hoja, de una flor o en iglesias remotas, otra realidad, sin que nada perturbe esa relación única que se establece con el espectador. Su mirada de artista la descubre y la regala, sin reservas. Nos invita a compartirla.

Nada es huidizo, todo se detiene en la mirada del fotógrafo. El mar con su seducción y su misterio. La soledad compartida de un ave que se anima a la inmensidad. El fuego y el hielo, juntos en su poderío y en su eternidad. Los colores, captados en su momento de esplendor cobran vida en su luminosidad. Nos invitan a ser parte de ellos. El atardecer y el amanecer, impertérritos, en su andar sin pausas. Los ciclos de la vida mostrando la esperanza y la declinación. El sol y la luna, dueños del Universo. Mi madre con su rostro de vida ya vivida. El inmenso amor, expresado sin palabras, en esa pequeña inmortalidad de su mirada cansada. Todo un ejemplo de vida. La esposa siempre presente, más allá del paisaje. La compañera compartiendo su mundo, aportando su entusiasmo. La imagen de la inocencia y la mirada hacia nuevas generaciones. La máscara como un símbolo de la vida de mi hermano, de su curiosidad, su pasión, su impaciencia por vivir. De sus ojos bien abiertos. ¡Cómo se parece a nuestro padre!

¡A seguir descubriendo mundos!

María Cristina, 2010.



Tafí del Valle, Tucumán

MARCO ANTONIO TERRAGNI, fotógrafo

La sensibilidad de un ser humano se expresa fuertemente a través de sus manifestaciones creativas. En Marco Antonio, mi hermano, la fotografía ha ocupado ese lugar. Sus fotos proponen una pausa, fuera del "mundanal ruido". Muestran, en la simpleza de una hoja, de una flor o en iglesias remotas, otra realidad, sin que nada perturbe esa relación única que se establece con el espectador. Su mirada de artista la descubre y la regala, sin reservas. Nos invita a compartirla.

Nada es huidizo, todo se detiene en la mirada del fotógrafo. El mar con su seducción y su misterio. La soledad compartida de un ave que se anima a la inmensidad. El fuego y el hielo, juntos en su poderío y en su eternidad. Los colores, captados en su momento de esplendor cobran vida en su luminosidad. Nos invitan a ser parte de ellos. El atardecer y el amanecer, impertérritos, en su andar sin pausas. Los ciclos de la vida mostrando la esperanza y la declinación. El sol y la luna, dueños del Universo. Mi madre con su rostro de vida ya vivida. El inmenso amor, expresado sin palabras, en esa pequeña inmortalidad de su mirada cansada. Todo un ejemplo de vida. La esposa siempre presente, más allá del paisaje. La compañera compartiendo su mundo, aportando su entusiasmo. La imagen de la inocencia y la mirada hacia nuevas generaciones. La máscara como un símbolo de la vida de mi hermano, de su curiosidad, su pasión, su impaciencia por vivir. De sus ojos bien abiertos. ¡Cómo se parece a nuestro padre!

¡A seguir descubriendo mundos!

María Cristina, 2010.



Mi esposa Sierra tucumana y luna santafesina



Mi esposa Sierra tucumana y luna santafesina



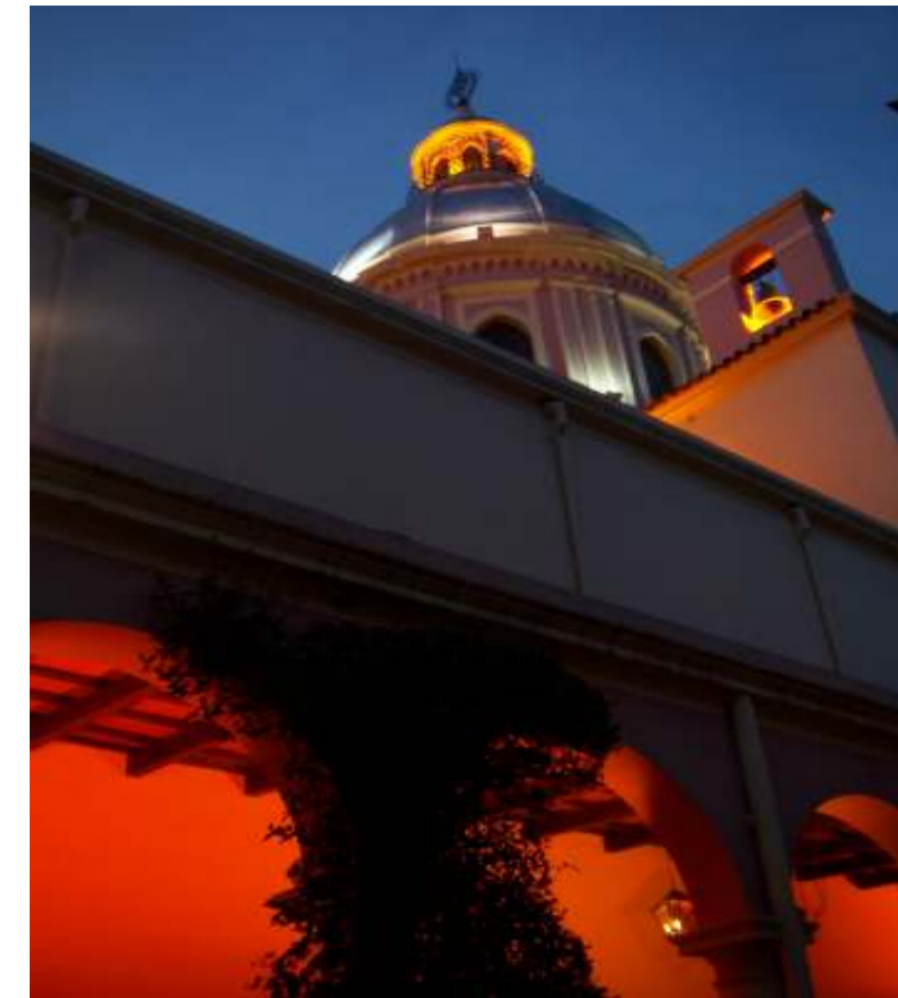
Usuhaia



Usuhaia



Catedral de Salta



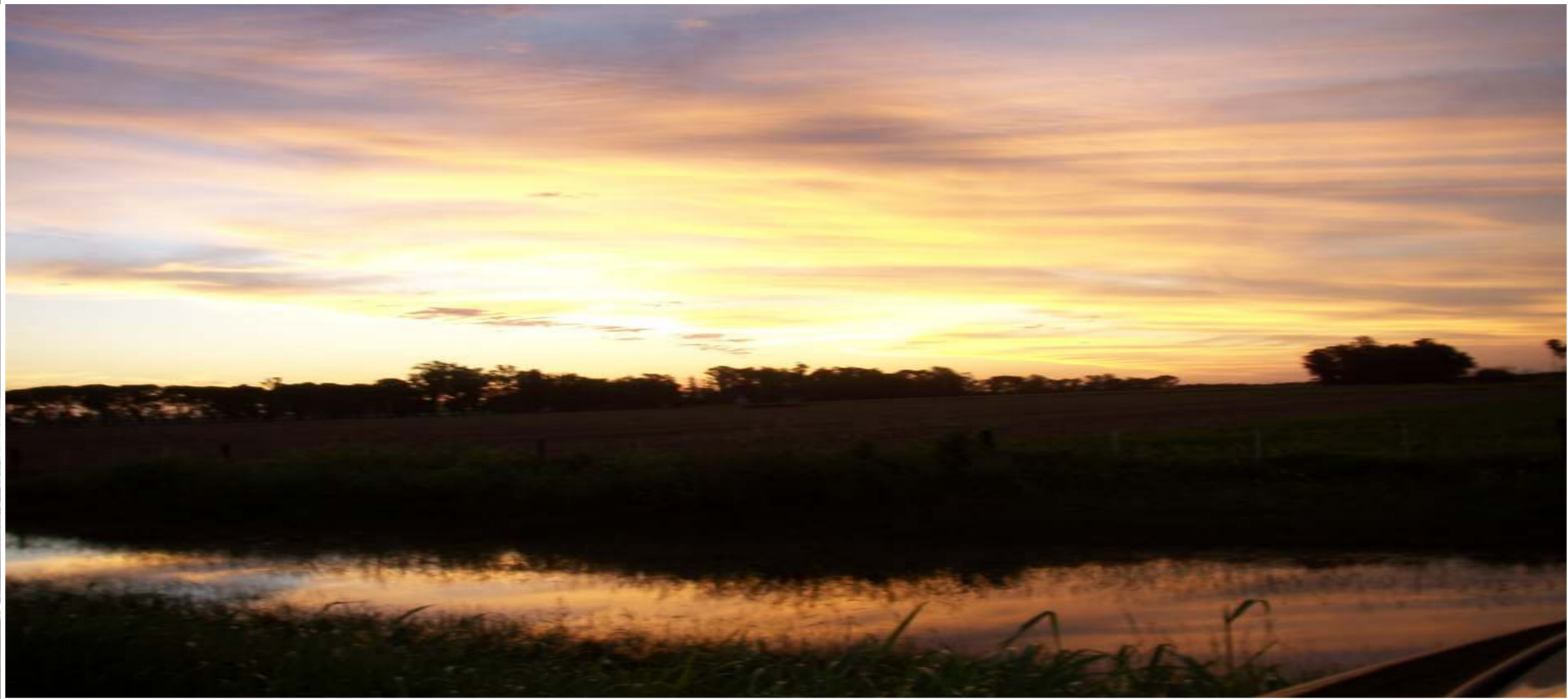
Catedral de Salta



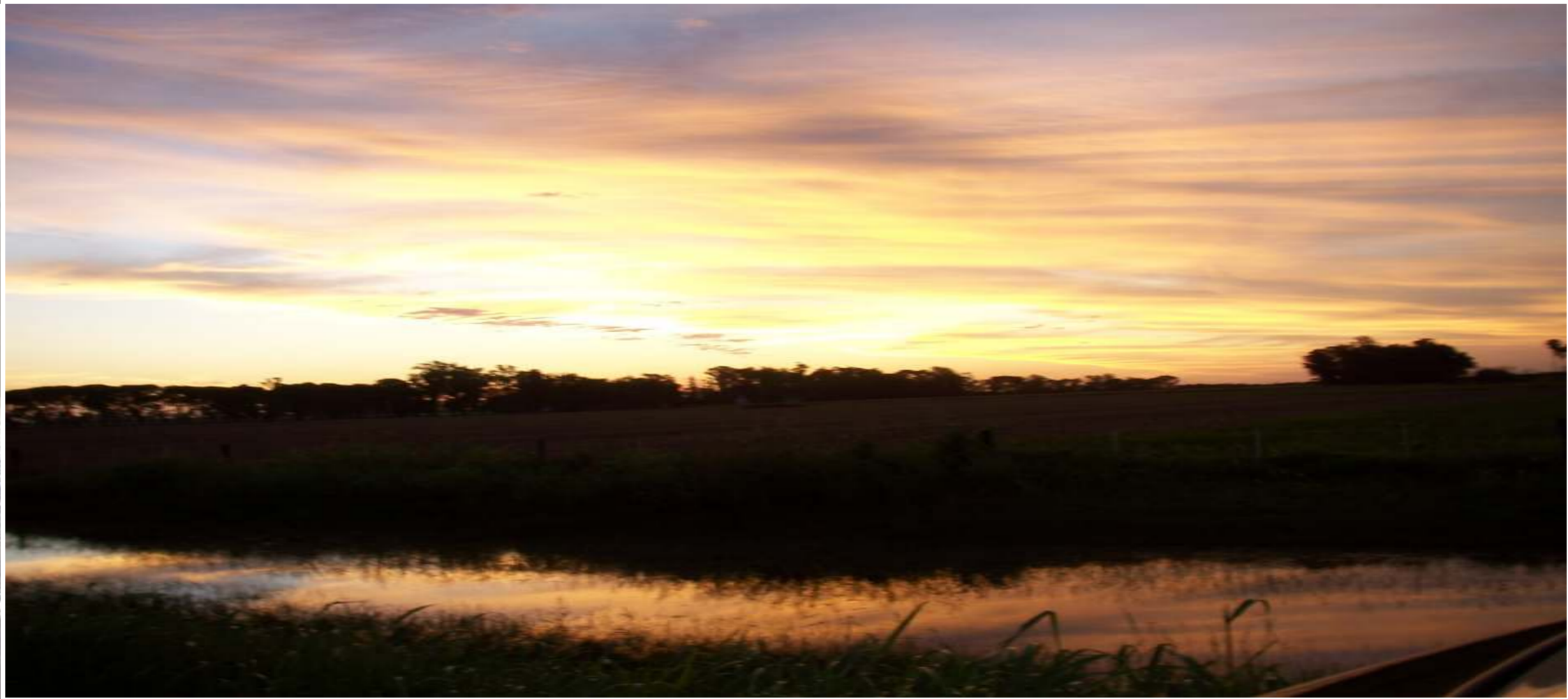
La hora justa. San Chiafredo (izquierda) y Schlussee



La hora justa. San Chiafredo (izquierda) y Schlussee



Nuevo Torino, Santa Fe



Nuevo Torino, Santa Fe



Cansancio



El tiempo y las amigas



Cansancio



El tiempo y las amigas



Usuhaia (izquierda) y Perito Moreno



Usuhaia (izquierda) y Perito Moreno



Camino de las Altas Cumbres, Córdoba

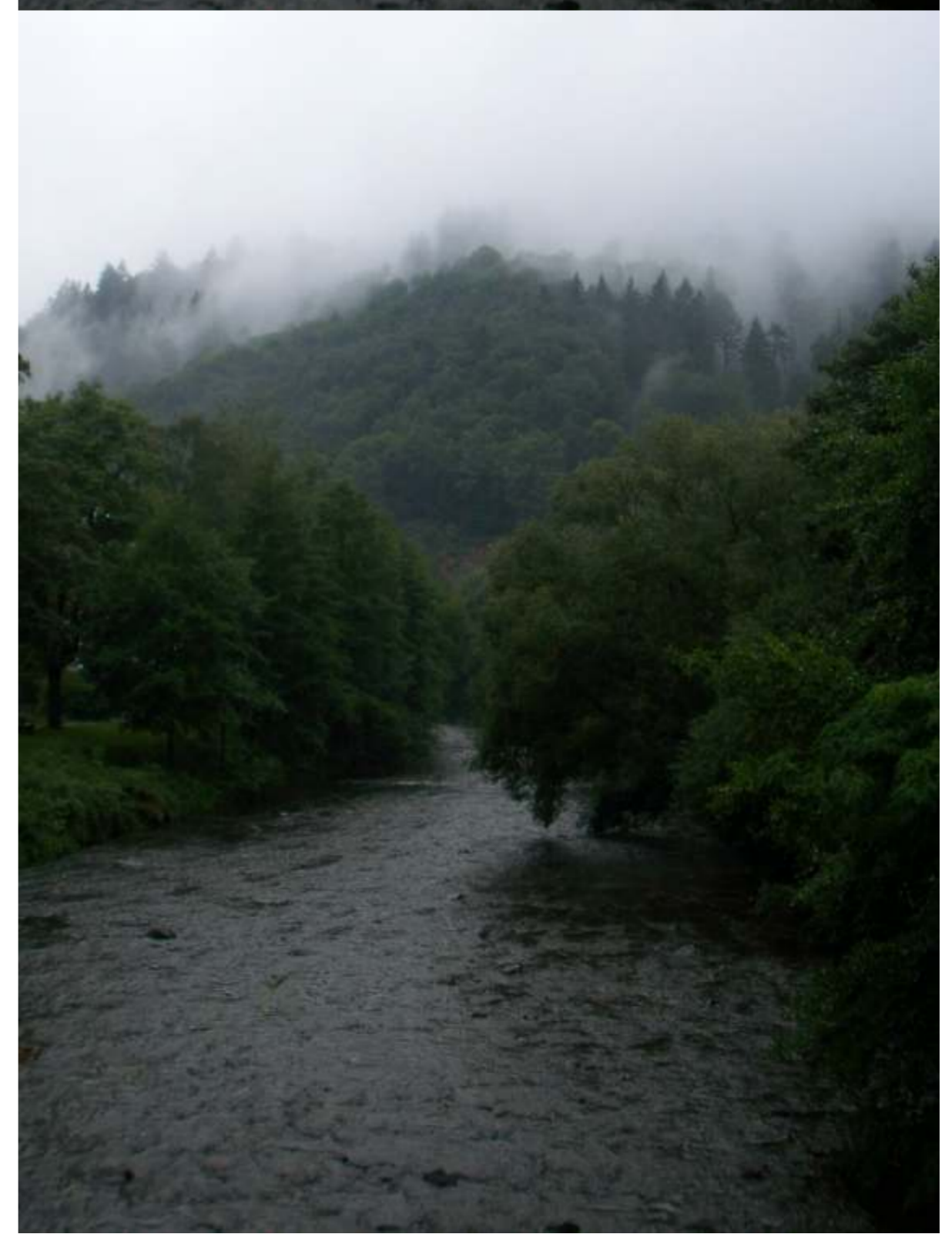
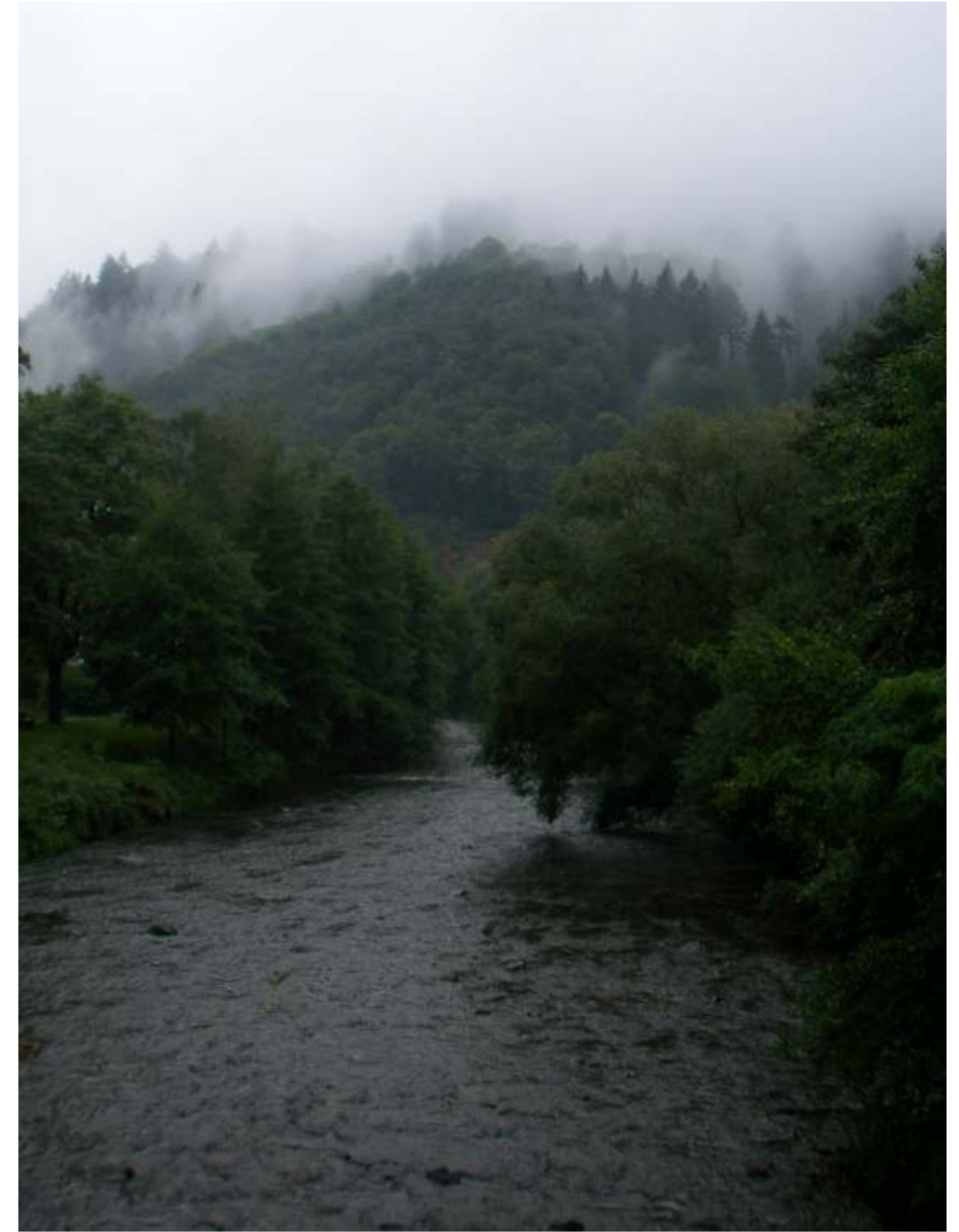


Camino de las Altas Cumbres, Córdoba











Flores de Kirchgarten



Perito Moreno



Flores de Kirchgarten



Perito Moreno



Freiburg



Freiburg





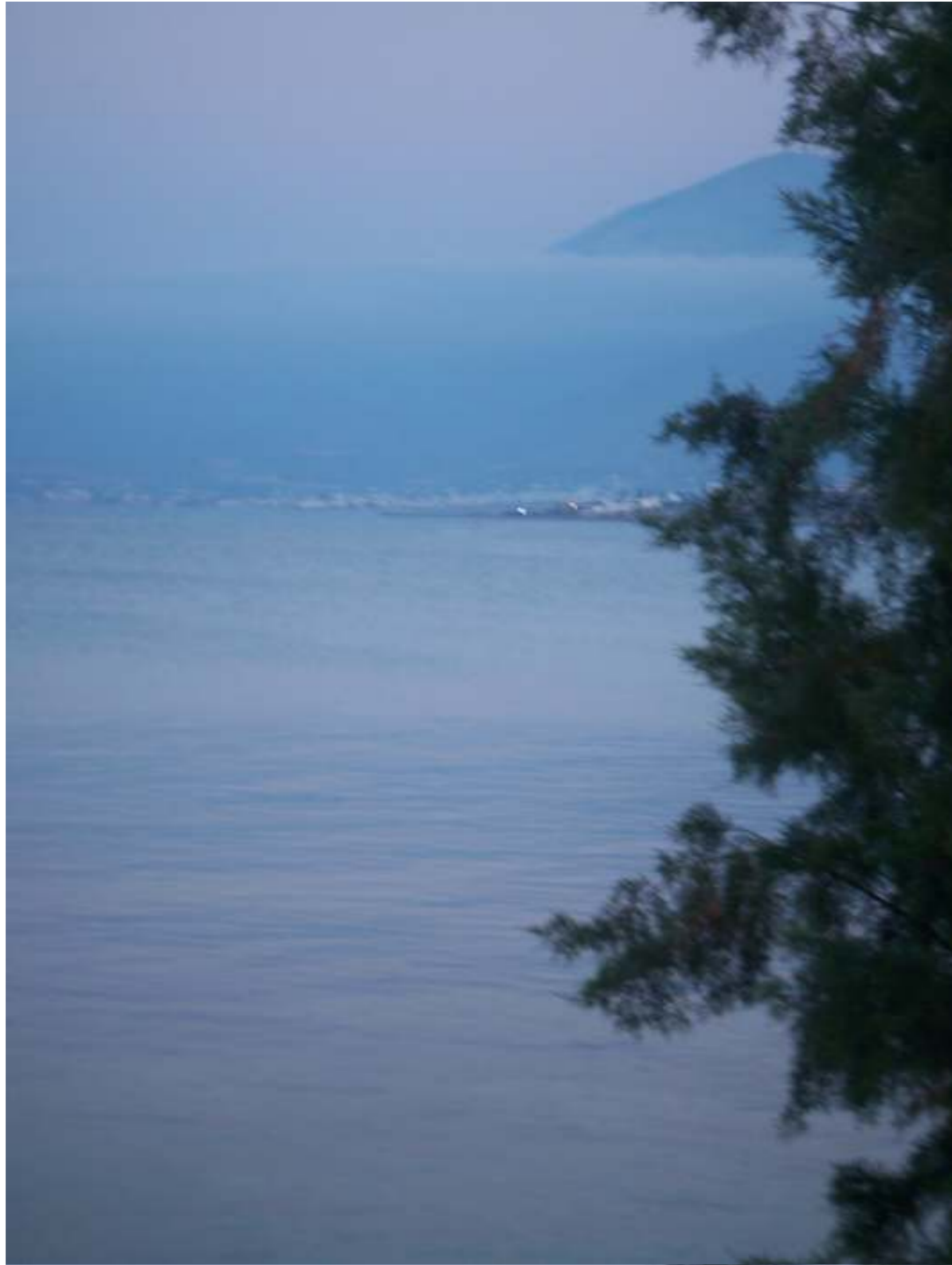
Flores de Creta



Flores de Creta







Estanque de Sant Märgen



Estanque de Sant Märgen

